

avanzada socialista

Partido Socialista de los
Trabajadores Unificado
Nueva Época - Año 4
Noviembre
2025 - N° 37
Precio \$1500
(Solidario \$3000)



www.pstu.ar

PSTU Nacional LITCI

pstu arg

Avanzada Socialista

Después de la trampa electoral

Fuera Trump de Argentina

No a la Reforma Laboral
Ni Milei ni peronismo: preparar la pelea desde abajo



Enfrentar la
Reforma Laboral

4

Fuera Trump de
América Latina

6

Paremos la
agresión a
Venezuela

11

Vamos hacia enfrentamientos más duros y decisivos

El resultado electoral legislativo de octubre da a Milei la posibilidad de reencauzar su gobierno -luego de algunos traspies- para avanzar en su proyecto de cumplir los mandatos de hace tres décadas del “Consenso de Washington” (sede del FMI, Banco Mundial y Tesoro de Estados Unidos): “reformas” laborales y de todo tipo que -como en Chile o Perú- impongan superexplotación obrera y pérdida de soberanía nacional para el saqueo sin trabas de recursos naturales e industrias vinculadas “competitivas”, sin “proteccionismo”. Lo que no logró completar Estados Unidos con los gobiernos anteriores, lo intenta Trump con su nuevo lacayo Milei -admirador de Menem y Thatcher- en el marco de su ofensiva en toda América Latina y Central, su “patio trasero”, un salto en su injerencia económica, política y militar. Ante la mayor competencia interimperialista luego de la crisis mundial del 2007/08 cuyas consecuencias aún perduran.

Milei es el abanderado de un cambio profundo en la colonización del país -que no será posible sin mayor represión cuando el engaño no alcance-, un modo de acumulación capitalista que como objetivo es compartido por el conjunto de la burguesía y sus partidos, aunque con ritmos y métodos desiguales. Por eso, luego de paros y movilizaciones gremiales y estudiantiles en sus primeros meses de gobierno, esos partidos coincidieron en “dejarlo hacer”. La “Carta a la militancia” de Cristina -presidenta del PJ- fue decisiva para velar por la “gobernabilidad” de LLA y la aplicación de su agenda en todas las provincias.

Con una quita salarial del 25% vía la devaluación inicial -nunca recuperada por los topes en las paritarias- que benefició a las patronales, la “motosierra” contra los trabajadores estatales y obra pública, la reducción de insumos importados y el aumento de las exportaciones agroindustriales, el gobierno logró un precario superávit fiscal -condición para afrontar



Milei canta, el pueblo sufre

pagos de la fraudulenta deuda pública al FMI y demás especuladores-. A costa de un “enfriamiento” de la economía, en particular de los sectores que no exportan ni se reconvierten como importadores de productos terminados.

Ante este ataque, sigue la resistencia de la clase trabajadora -aunque aislada por la traición de la dirigencia sindical peronista- con conflictos que pusieron algunos “palos en la rueda”, como en salud y marítimos. Que en la coyuntura electoral repercutieron con la caída en el Congreso de algunos vetos presidenciales.

Y continúa la falta de reservas -que el “swap” (intercambio de pesos por dólares) de Trump solo alivió, para “hacer negocios” con el “carry trade” pero más que nada para que Milei pueda sobreponerse del resultado adverso en las elecciones provinciales previas a las nacionales de octubre.

Entonces el gobierno hace cambios en su gabinete para profundizar el rumbo de su plan de ajuste, saqueo y represión, con sus “reformas de segunda generación” como la laboral, previsional e impositiva. Si bien en una ubicación política más precaria que hace dos años.

Un nuevo momento

La crisis ministerial habla de una opción que Milei debe afrontar. Y ha decidido intensificar profundamente

su ataque, intentar completar el proyecto que su “amo” Trump le reclama, y para lo cual lo “ayudó”.

¿Logrará su plan? ¿Podrá derrotar la resistencia obrera y popular a sus planes de hambre, saqueo y represión? La clase trabajadora está confundida, huérfana, sin una dirección. No confía en nada ni nadie. Pero no ha dejado nunca de luchar, y aún con direcciones traidoras ha sabido en distintas épocas encontrar el camino para enfrentar y derrotar proyectos más sólidos y relaciones de fuerza más desfavorables. La tendencia es que la resistencia continúe, y un desafío es pasar de la defensa al ataque, para tirar abajo el plan de Milei y Trump, apoyado por el peronismo.

Esta perspectiva se da en medio de cambios políticos en la clase trabajadora. Milei perdió millones de seguidores que tampoco volvieron al peronismo. Trabajadores que necesitan sumarse a la búsqueda de medios y formas de organización que unifiquen las peleas. Y dotarse de nuevos dirigentes por la derrota de Trump, el FMI, Milei, los gobernadores y sus cómplices. Es un momento de cambios profundos en la conciencia de nuestra clase obrera. El segundo gran desafío es avanzar en construir herramientas políticas independientes de la patronal y de los viejos partidos, en particular del peronismo.

EL PERONISMO NO LE SIRVE A LOS TRABAJADORES

Fuera Trump, patrón de Milei

Milei prepara las Reformas Laboral y Tributaria. Luego será la Reforma Previsional, con aumento de la edad jubilatoria.

Trump lo trata públicamente como su empleado. El libertario obedece. Estados Unidos considera a América Latina su propiedad y viene por todo: lo necesita para afrontar sus disputas con China. Lo hace a la "manera Trump".

¿Y el peronismo?

Ningún partido ni dirigente quiere enfrentar esta realidad.

Aceptaron el RIGI, que permite inversiones sin riesgo para las multinacionales y cambios legales que garantizan el saqueo. Y la privatización a manos imperialistas del Río Paraná, por donde se exporta la riqueza agropecuaria.

Tanto el peronismo como los dirigentes sindicales, aceptan que seamos una colonia.

Cuando les tocó gobernar, respetaron lo avanzado por Menem y por Macri. E impulsaron medidas favorables a los capitales extranjeros y los empresarios nacionales asociados. "Arrugaron" con Vicentín.

Miran importantes que las Fuerzas Armadas norteamericanas, cómplices

de Inglaterra en Malvinas, se hagan fuertes en las tres principales bases navales del país.

Está en juego la vida misma de las familias obreras y populares, y la existencia de Argentina como país. Si no paramos esto volveremos a ser colonia.

Preparar una lucha de fondo

Milei y el conjunto de los grandes capitalistas son conscientes que la clase obrera y el pueblo argentino no dejarán pasar todo esto sin luchar.

Preparan la represión para imponerlo. Nos han declarado la guerra y necesitan derrotarnos. Y nosotros necesitamos derrotarlos a ellos.

No podremos hacerlo de manera aislada, divididos. Necesitamos unidad y organización. Comenzar por enfrentar desde ya la Reforma Laboral y la cuestión del salario, apoyando y coordinando las luchas. Hasta lograr pasar a la ofensiva.

Trump tiene que sacar las manos de Argentina, y sus fuerzas armadas deben ser expulsadas por la movilización. Debemos dejar de pagar la deuda pública al FMI, bancos acreedores y Fondos Buitres, nacionalizar la banca y el comercio exterior para impedir la timba financiera y la manipulación de

los precios. Expropiar toda la producción de alimentos, medicamentos, la salud, la educación, y ponerla en manos de los trabajadores y el pueblo organizados en gobierno nacional.

No hay otro camino para defendernos. No se trata, como miente el peronismo, de "defender nuestros derechos", porque gran parte de la clase trabajadora solo tiene el derecho de pasar hambre trabajando jornadas larguísimas.

Milei es esclavo de Trump, y quiere esclavizarnos a todas y todos. Está en nuestros manos impedirlo. Es una batalla que no se resolverá en un día, será difícil y costosa. Pero podemos hacerlo.

Logramos la Independencia hace 200 años. Nos sacamos de encima dictaduras asesinas. Echamos gobiernos vendepatrias como De La Rúa. Paramos el ALCA de Bush.

Somos capaces de enfrentar y echar a Trump y su sirviente Milei, derrotando también al peronismo responsable de décadas de retroceso obrero y popular.

Para eso, no podemos confiar en líderes millonarios y corruptos como los dirigentes de los partidos patronales. Solo podemos confiar en la fuerza de la clase trabajadora y su movilización.

Los resultados del FITU: ¿victoria o decepción?

Apoyamos electoralmente al FITU, por su programa de independencia de clase. Aunque opinamos que tiene una política y práctica electoralista, no revolucionaria, claramente no es lo mismo que las variantes patronales.

Siempre tuvimos candidatos en sus listas, excepto esta vez, en que el PTS de Bregman y Del Caño impugnó nuestra participación porque les hemos hecho críticas. Consideramos muy

equivocado este proceder, pero igual lo apoyamos con todas nuestras fuerzas.

Desde allí, queremos valorar sus resultados, de la manera más equilibrada. Queremos hacerlo desde dos ángulos. En un sentido, el FITU logró defender su caudal electoral -con un pequeño retroceso- en medio de una gran polarización. Eso es valorable, y demuestra que sigue habiendo una franja importante de izquierda, herencia de los sucesos del 2001. Eso es lo bueno.

Por otro lado, es importante reconocer que en momentos en que todo un sector de jóvenes trabajadores rompe con Milei y no vuelve al peronismo -lo que se reflejó en la fuerte abstención-, el FITU no logró atraer ni siquiera una franja a sus posiciones. Esto habla de los límites del proyecto del FITU, y su incapacidad de responder al nuevo momento. Está agotado. Necesitamos un fuerte debate sobre esto.

El peronismo le hace el juego a la derecha

Milei había ganado en el 2023 sobre la base de una ruptura de millones con el PJ, en particular de sectores más jóvenes y precarizados de la clase obrera. En los primeros meses de su gobierno, con dos paros generales y movilizaciones, estuvo la posibilidad de avanzar hasta derrotar su plan. Pero la “Carta a la militancia” de Cristina, presidenta del PJ -donde dice claramente que hay que dejarlo gobernar- y la traición de la CGT y demás centrales, facilitó el paso de la Ley Bases y otras medidas, abandonando toda oposición que no sea de palabra.

Fuerza Patria demostró así que no tiene otro proyecto. El gobierno triunfó (si bien con unos cinco millones menos de votos en comparación con los de LLA y el PRO hace dos años). Fuerza Patria (con casi medio millón menos de votos), derrotada, abonó a este resultado con su política de “esperar al 2027”, y no enfrentar las medidas brutales de Milei. Es un hecho que gran parte de la clase trabajadora, especialmente los jóvenes, no creen en el peronismo, y no se equivocan. No fueron a votar, o votaron -equivocadamente- a Milei, porque no quieren más peronismo. Por eso, es el peronismo el que, de verdad le hace el juego a la derecha.

El interesado apoyo de Trump

Así Milei sigue con el “trabajo sucio” del mismo plan económico que comparten, más allá de los ritmos, del ajuste antiobrero y de la entrega al saqueo y la colonización imperialistas, ahora hegemonizadas por Trump en todos los terrenos (económico, político, militar).

Como quedó demostrado cuando gobernaron Alberto y Cristina con los “pagos seriales” de la deuda a los buitres, el acuerdo Chevron-YPF por Vaca Muerta, la no estatización de la alimenticia Vicentín, la caída salarial y los “topes” de aumentos con el mismo falso argumento de Milei de que provocan inflación, los magros salarios provinciales y municipales, el proyecto represivo X.

Por eso las vertientes del frente Fuerza Patria (ni hablar de los otros peronismos!) garantizan la “gobernabilidad” de LLA, como en estos dos años facilitando la aprobación de leyes fundamentales y



Eran otros tiempos. Hoy el kirchnerismo está roto.

con el “diálogo” cómplice de la dirigencia sindical peronista ante la motosierra, aislando los conflictos gremiales para dividir y facilitar despidos y acuerdos a la baja. ¡Y pretende disimular estas canalladas culpando a los votantes y no votantes (la mayor abstención bajo esta “democracia” para ricos desde 1983) por el resultado electoral!

La clase obrera no tiene partido: está huérfana

Es el capítulo final de un movimiento que, con el kirchnerismo, tuvo la fuerza para avanzar junto con otros gobiernos latinoamericanos (“socialismo del siglo XXI”) en un proceso masivo antiimperialista iniciado en la pelea contra el ALCA (Tratado de Libre Comercio de las Américas) impulsado por Estados Unidos.

Pero lo terminaron traicionando, mostrando que ningún sector patronal -incluso perjudicado y que puga en el reparto de las ganancias que salen de la superexplotación obrera- está dispuesto a romper lanzas con el imperialismo. Y dieron paso al triunfo de variantes de derecha (Macri, Milei, Bolsonaro, el resurgimiento de la derecha en Venezuela, Bolivia, Ecuador) porque las nuevas generaciones ven a Unión por la Patria o ahora Fuerza Patria en Argentina y sus socios en Latinoamérica, como parte de las organizaciones responsables de la miseria agravada por las caídas salaria-

les (vía la inflación), la desocupación y los contratos laborales precarizados.

Esto explica la ruptura electoral de la clase trabajadora y el pueblo, sobre todo sus sectores más jóvenes y precarizados, con el peronismo. No sienten que el peronismo tenga nada que ver con ellos.

Necesitamos ir construyendo un nuevo proyecto para la clase obrera, verdaderamente socialista, porque la liberación nacional y social que tanto discurrea el peronismo no será realidad con esta dirigencia política y sindical patronal.

Para hacer realidad las tres banderas (soberanía política, independencia económica y justicia social) debemos proponernos construir una organización política sin capitalistas ni cómplices -ni sindicalistas traidores-, que luche por gobernar y unir en una federación a América Latina y Centroamérica, con medidas revolucionarias que rompan con Estados Unidos y toda potencia imperialista, para hacer realidad la Segunda y Definitiva Independencia, sobre la que Cristina hablaba, pero no concretaron.

Entre otras medidas: suspender los pagos de la deuda pública al FMI y demás especuladores, estatizar sin pago y bajo control de sus trabajadores la banca, el comercio exterior y las empresas que cierran, despidan o bajen salarios, así como la producción de alimentos y medicamentos, la salud, desmantelar el aparato represivo y las bases militares imperialistas.

Abajo la reforma laboral de Milei y Trump

En su nueva arremetida antiobrera, Javier Milei prepara el proyecto de Reforma Laboral. Ya realizó una reforma con la Ley Bases (junio de 2024), que se explica en recuadro. Ahora va por más.



**Por Mario Villarreal -
Abogado laboralista**

En forma sintética lo que pretende Milei es:

1. Eliminar la indemnización por despido sin causa: Propone un fondo de cese laboral del 8% mensual de tu sueldo. Si trabajas 10 meses y te despiden te paga el 8 % de un sueldo y nada más. Actualmente por los 10 meses te corresponden 1 mes de sueldo, más 1 de preaviso y el pago del mes completo que te despiden, no importa si es día 3 del mes o 29.

Sustituir la indemnización por despido de un mes de sueldo por cada año de antigüedad o fracción mayor a 3 meses. Y que el trabajador mes a mes deposite un porcentaje de su sueldo para cobrarlo cuando sea despedido con o sin causa.

Además, permite al patrón pagar en 12

cuotas un juicio perdido. Y elimina los intereses de esas deudas, los patrones especulan y alargan.

2. Aumentar la jornada de 8 horas a 12 horas diarias con un banco de horas: La jornada sería de 12 horas normales diarias y si se excede no hay pago de horas extras, se compensarían con otro día que se trabaje menos horas o un día de franco.

3. Salario dinámico atado a la productividad y por empresa: Hasta ahora el salario debe ser igual para todos los trabajadores que realicen la misma actividad. Y debe ser, como mínimo, el que establece el Convenio Colectivo de Trabajo para todos los trabajadores de cada gremio. Se elimina este derecho y que el salario sea “dinámico”, atado a la productividad, sin un piso mínimo garantizado por Convenio Colectivo, sino por productividad y por empresa.

4. Pago de salario en especie o ticket

canasta: Propone regresar al tickets canasta, pagando una parte del sueldo con dinero y otra parte con vales de comida o mercadería: disminuye el salario, disminuyen los aportes jubilatorios y si te accidentás o enfermás, solo se cobra el sueldo en pesos.

5. Pérdida de convenios colectivos (ultra actividad): Por un lado establece el convenio por empresa y no por gremio o rama. Actualmente los convenios colectivos que establecen mejoras para los trabajadores, cuando se vencen se renuevan automáticamente hasta que se discuta un nuevo convenio (ultra actividad). Con la reforma de Milei, vencido el convenio colectivo, se cae y deja de aplicarse. Se pierden los derechos del Convenio y solo se rige por la Ley de Contrato de Trabajo.

6. Vacaciones en cualquier momento: el patrón decide la fecha de vacaciones, y las puede dividir como quiere.

Una campaña obrera para frenar la reforma

Este nuevo ataque no puede pasar. No podemos confiar en los dirigentes sindicales, que ya están negociando el proyecto de Milei, ni en el peronismo, que acepta estas medidas y luego las mantendrá -igual que mantuvo todos los retrocesos de la clase obrera.

Hay que iniciar una campaña inmediata de difusión de lo que significa. Y preparar la lucha unificada contra la ley, con los dirigentes a la cabeza o con la cabeza de los dirigentes cortada. No se puede repetir lo del año pasado, que la CGT solo hizo medidas tibias, sin continuidad. Para eso, realizar reuniones de activistas, asambleas y plenarios con mandato para decidir el plan de lucha.

Lo que ya se modificó con la Ley Bases Ley 27.742 en 2024

Se eliminaron las multas por trabajar en negro o mal registrado: Si un trabajador no estaba registrado o estaba mal registrado existían multas a favor del trabajador. Con la Ley Bases se eliminaron. Hoy no hay multa a los patrones por tener trabajadores en negro o parcialmente en negro.

Había multas por no hacer los aportes jubilatorios y de obra social. Hoy no hay multas por falta de aportes. Se eliminaron las multas de las leyes 24013, 25.323 y 25.345 y el artículo 50 de ley 26844 de empleadas domésticas. Solo si hay un juicio ganado, el patrón debe pagar los aportes que no realizó.

Eliminación despidos discriminatorios: Se eliminó la prohibición de despidos por discriminación política, de género, etc.

Periodo de prueba: Pasó de 3 meses a 6 meses. Hasta los 6 meses te pueden despedir sin ningún pago. En caso de accidente de trabajo o enfermedad, la licencia por accidente o enfermedad solo pagará

hasta el final del período de prueba. Despues de los 8 meses no deben pagar nada.

Trabajador monotributista o colaborador: Cada patrón puede tener hasta 3 obreros como monotributistas -no son considerados en relación de dependencia-. Se elimina la “responsabilidad solidaria” por accidentes, atrasos salariales, etc.

Derecho a huelga y manifestación. La reforma de Milei castiga con el despido directo la participación en manifestaciones frente al establecimiento, acusando al trabajador de bloqueo o toma de fábrica.

EXIMICIÓN DE APORTES JUBILATORIOS: A los empleadores que hayan retenido y no pagado los aportes (lo que es un delito), se les perdonó las deudas, y no se hizo denuncia penal. Aún así, no hubo suba del empleo, al contrario.

La reforma laboral de 2024 era para aumentar el empleo dijeron. Y se perdieron 220.000 puesto de trabajo desde su implementación según datos de la Superintendencia de Riesgos del Trabajo

Revolución latinoamericana o colonia

Apartir de la Gran Depresión del 2008, el capitalismo tiene como objetivo recuperar la economía para restablecer sus ganancias. Necesita redoblar la explotación de la clase obrera y el saqueo de recursos naturales en todo el mundo.

Crecen las tendencias propias de la época imperialista, hacia crisis, guerras y revoluciones. Desde la 2º Guerra, Estados Unidos contó con fuerza para imponerse a voluntad. El surgimiento de nuevas potencias -en particular China- lo obliga a un esfuerzo doble.

El Rey Trump representa a un sector del imperialismo norteamericano que desarrolla una ofensiva global con esos objetivos.

En ese marco, ha vuelto su atención a lo que siempre fue su “patio trasero”, para sacar de allí todo el “jugo” posible.

Medidas serias

El mismo 2008 fue reactivada la IV Flota de EEUU. Había sido disuelta en 1950. Está debutando contra Venezuela. Sus operaciones se dirigen al control de la región, de la mano del Comando Sur.

Estas medidas militares se vinculan con una ofensiva económica y política de Donald Trump. Hace pocos días Trump dijo, de acuerdo a BBC Mundo: “Nos estamos centrando mucho en Sudamérica y estamos consiguiendo un fuerte control en Sudamérica en muchos sentidos”.

Continúa el artículo: “Algunos expertos sostienen que Washington busca ampliar su acceso a distintos recursos en Sudamérica, desde minerales críticos a tierras raras, y establecer en la región cadenas de suministro claves para su propia seguridad económica (...). Pero también observan que, con sus demostraciones de fuerza e influencia



América Latina debe levantarse contra el proyecto recolonizador.

en Sudamérica, Trump busca alejar a China de la región. (...) Y culmina Trump: “Pueden hacer algo de comercio, pero no se debe ir más allá. Ciertamente no se debe hacer nada que tenga que ver con lo militar con China. Y si eso es lo que está ocurriendo, me molestaría mucho”¹. Milei es, más que un “socio”, un empleado fiel, en términos ideológicos y políticos. Trump lo apoya para que sea la punta de lanza de los planes norteamericanos.

Un salto en la colonización Argentina

Milei llegó al gobierno para completar las transformaciones que EEUU y toda la gran patronal necesitan. El peronismo y la CGT lo “dejan gobernar”.

Toda la representación política de la patronal de nuestro país busca que complete los mandatos del Consenso de Washington² de los años ‘90. Menem y Cavallo avanzaron en su momento, Néstor y Cristina consolidaron esas transformaciones, que luego Macri continuó. Pero

en cada momento, la lucha de la clase obrera y el pueblo interrumpieron esos planes. Ahora van por todo.

Lo que estamos viviendo desde hace dos años, y que ahora toma ritmo vertiginoso bajo supervisión de Trump, es un verdadero salto en este proceso de colonización.

No podemos tolerarlo

La lucha está en curso. Toda América Latina estará amenazada, con más pobreza, dependencia, saqueo y opresión.

Tenemos que enfrentarlo, uniendo a las organizaciones obreras y populares, estudiantiles y contra las opresiones, de todos nuestros países, en un gran movimiento, para lograr una nueva revolución para librarnos. Solo la clase obrera tiene interés en esta tarea, y debe asumir su conducción.

¹<https://www.bbc.com/mundo/articles/cdxr04dw1xeo>

²El llamado “neoliberalismo”, a través del cual el Banco Mundial y el FMI, controlados por EEUU, determinaron pautas para todos los países dependientes.

Principales medidas y proyectos del gobierno

RIGI: facilita inversiones superiores a 200 millones de dólares, en especial para empresas extranjeras.

Elimina o disminuye impuestos, da libre disponibilidad de divisas para exportación y exime del pago de derechos de exportación e importación.

Compromiso con el Fondo Monetario Internacional: sus últimos acuerdos implican un endeudamiento hasta 2042, con aceptación de revisión por parte del organismo y capacidad para imponer políticas.

Ley Bases: contempla privatizaciones (entre ellas Aerolíneas Argentinas, AySA, Banco Nación Argentina, Correo Argentino, Ferrocarriles Argentinos, YPF). Adelanta la Reforma Laboral que viene ahora, y la Reforma Fiscal.

Prepara la Reforma Previsional: jubilación a los 70. Propone cambios en las Constituciones provinciales para facilitar a las empresas.

Ley de Tierras: elimina límites para la adquisición de tierras por parte de extranjeros,

lo que pone en riesgo la soberanía sobre el territorio argentino, y sobre las vías de agua dulce. Derogación de la Ley de Alquileres, con beneficios para los dueños de propiedades.

Ley Ómnibus: o ley "motosierra" para achicar el gasto, bajando presupuestos educativo, universitario y de salud y recortando la obra pública.

Medidas contra la ciencia y la investigación: ataque al Conicet; privatización de ARSAT.

Privatización de la Hidrovía: se abrió la licitación para la privatización de operaciones en el río Paraná-Paraguay por donde sale el 80% de las exportaciones del complejo agroindustrial. Se pierde control sobre las exportaciones. Además, hay perjuicio ambiental y pérdida de humedales. La Administración General de Puertos ya firmó un acuerdo con el Cuerpo de Ingenieros del Ejército de Estados Unidos para el control del Paraná y los ríos interiores.

Alineamiento geopolítico: Argentina salió del BRICS, y se define parte del eje EEUU-Is-

rael. Es uno de los poquísimos países que votó a favor de Israel en la ONU.

EE.UU. logra que se cierre la negociación sobre la construcción de un puerto comercial chino en Ushuaia. La Armada estadounidense pretende instalar submarinos en Tierra del Fuego y también busca avanzar en la reactivación del radar montado en Tolhuin.

Operación Tridente: permiso para operaciones de la armada de EE.UU. en las tres principales bases navales del país: Mar del Plata, Ushuaia y Puerto Belgrano. Es uno de 18 operativos previstos. El marco es la "interoperabilidad entre nuestras Fuerzas Armadas y las de los Estados Unidos" para actividades conjuntas, en la perspectiva de una "Alianza Regional Militar". Argentina se comprometió a comprar solo aviones F-16, con tecnología de EE.UU., y que necesitan su aval para operar. Es decir, aviones que jamás podrán pelear contra quienes los EE.UU. no quieran, como Inglaterra.

Mayor endeudamiento al servicio de especuladores y buitres

Por Guillote

La argentina es una economía semicolonial, depende de los controles y decisiones del imperialismo dominante. Con todos los gobiernos desde 1983, se ha ido incrementando la Deuda Pública, Interna y Externa, dejada por la Dictadura Militar, que ya llega a los US\$ 500.000 millones. Un 40% es "intraestado", es decir, lo adeudado al ANSES, al Banco Nación, al Central y otros organismos estatales.

Una deuda impagable, sus intereses promedian el 9,29% con un costo anual de US\$ 40.000 millones. El origen del Déficit primario no son los gastos estatales, por los cuales el Gobierno recortó salarios, generó despidos, paró obras públicas, atacó la salud y la educación, etc. El Déficit secundario, relacionado con el endeudamiento, es el que obsesiona a Milei y Caputo para cumplir con los inversores especulativos y fondos buitre.

Las Deuda con organismos estatales la refinancian eternamente, pero para los privados y entidades como el FMI necesita dólares en abundancia, pero se complica por la crisis.

Dólares que entran los apropián los capitalistas

Las reservas el Banco Central en dólares casi no existen, y se usan la mayoría para mantener el valor del dólar ante la demanda, los consumos turísticos, las importaciones en aumento en desmedro de la industria local y la compra por los especuladores y las grandes empresas multinacionales y nacionales.

El dólar oficial ya ronda la franja límite de los \$1.500.- Induciendo otra devaluación y aumentos de precios en consecuencia, a pedido del FMI y del Tesoro de los EE.UU.

A su vez disminuye el consumo de la población en alimentos y medicamentos, construcción de viviendas, mantenimientos, salud, etc. por los bajísimos salarios de los trabajadores formales y miserables de los informales como las jubilaciones y pensiones. Con índices de pobreza llegando al 40%, miles de desocupados y más el cierre de empresas y/o la suspensión y despidos masivos en ámbitos privados y entidades estatales. Grandes empresas multinacionales y nacionales se achican o cierran, al igual que miles de PYMES.

La ayuda de Trump es un abrazo del oso

El gobierno de EE.UU. festeja el sometimiento del capitalismo argentino, pero le preocupa la falta de

divisas para satisfacer las rentas de los inversores yankees. El préstamo de US\$ 20.000 millones del FMI y lo ingresado por el sector agropecuario se esfumó enseguida.

Ante la perspectiva de un nuevo "default" argentino, y ante el resultado electoral en Buenos Aires, Donald Trump con su Secretario del Tesoro ayudan a su lacayo Milei con un "swap"¹ por otros US\$ 20.000 millones, y el Gobierno debe pedir permiso para su uso y destino, visto los inminentes vencimientos de Deuda (Capital e intereses).

Pero el imperialismo exige a cambio más sumisión. Una Reforma Laboral y Previsional para pulverizar aún más los salarios y las jubilaciones y mayores beneficios impositivos para los capitalistas. Además de concesiones geopolíticas territoriales y entrega de recursos mineros.

Sigue el ajuste, más remarcaciones de precios, aumentos de los servicios (Gas 7,3% en noviembre, el transporte). Perspectivas económicas capitalistas que desmejorarán más la ya pobre calidad de vida de millones de trabajadores.

Hace falta un cambio revolucionario político, económico y social

¹Un swap es un acuerdo entre dos países para intercambiar monedas. Le permite acceder a divisas extranjeras sin salir a buscar dólares en los mercados financieros. Pero si se usa se transforma en Deuda.

Reconstruir la fuerza estudiantil en la Patagonia: por una Universidad al servicio del pueblo

Por Juventud PSTU - Comodoro Rivadavia

Con una Ley de Financiamiento aprobada pero sin presupuesto, la Educación Pública vuelve a ser rehén del ajuste del gobierno de Javier Milei. En la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB), Patagonia argentina, la participación estudiantil cobra un sentido urgente: reconstruir un movimiento combativo, que una las luchas y defienda una universidad gratuita, laica, inclusiva y de calidad.

La universidad pública atraviesa una crisis profunda. Los fondos no llegan, los salarios docentes se pulverizan y las condiciones de cursada se deterioran mientras el Gobierno posterga la aplicación de la Ley de Financiamiento aprobada por el Congreso. En la UNPSJB, esa realidad se siente en cada aula: falta de materiales, becas insuficientes y un creciente abandono por razones económicas. La Universidad, lejos de ser un derecho garantizado, se convierte en un privilegio para quienes logran sostenerla.

Frente a este panorama, la participación política estudiantil no puede reducirse a votar una lista cuando se acercan las instancias electorales. Es

la posibilidad concreta de disputar el rumbo de la educación, de intervenir en los espacios de cogobierno para poner la voz de los estudiantes al servicio de un proyecto transformador. Pero para que esa participación sea real, debe acompañarse de organización, debate y acción colectiva: asambleas, comisiones, campañas y articulación con docentes y trabajadores no docentes. Solo así podremos exigir con fuerza la aplicación inmediata de la Ley de Financiamiento Universitario, con presupuesto real para salarios, becas, comedores, investigación y extensión.

Unidad de los trabajadores y el movimiento estudiantil

Recuperar un movimiento estudiantil al servicio de la clase trabajadora implica romper con la apatía y con la idea de que la Universidad es una burbuja aislada. Cada recorte y cada presupuesto congelado es parte del mismo ajuste que sufren las familias trabajadoras. Por eso, la defensa de la Educación Pública es también una lucha social más amplia: por una Universidad gratuita, laica e inclusiva, y por un país que priorice el conocimiento al servicio del pueblo.

La tarea no es menor. Supone volver a poner en pie un estudiantado crítico, independiente de los partidos del po-

der y de las gestiones que administran la miseria. Un movimiento que no se conforme con gestionar lo que hay, sino que pelee por lo que falta: becas universales, comedores accesibles, infraestructura segura y una formación orientada al desarrollo regional y al bienestar social. En definitiva, una Universidad verdaderamente pública, sostenida con y para el pueblo.

El desafío en la UNPSJB es articular fuerzas en todas las sedes, coordinar con docentes y no docentes, y sumar a las comunidades de las que somos parte. Porque la Universidad no puede sostenerse si se aísla. Hace falta un plan de lucha federal que unifique reclamos y acciones, que recorra todo el país con un solo mensaje: sin presupuesto no hay educación, y sin educación no hay futuro.

La historia del movimiento estudiantil argentino demuestra que cuando las y los estudiantes se organizan, conquistan derechos. Hoy, esa tradición nos convoca nuevamente: reconstruir desde la UNPSJB y desde cada Universidad del país un movimiento que vuelva a ser motor de rebeldía, conciencia y lucha de clases. Un nuevo estudiantazo que exija lo que nos corresponde y defienda con decisión una educación pública, gratuita, laica e inclusiva, al servicio de la clase trabajadora y del pueblo.

A UN AÑO DE SU FALLECIMIENTO

Recordamos a nuestra Compañera Chiche

El 12 de noviembre se cumple un año del tristísimo fallecimiento de nuestra camarada Isabel Morales, Chiche. Luchadora incansable en su gremio docente, pero sobre todo militante revolucionaria, se sumó a la Liga Internacional de los Trabajadores y su sección argentina hace casi 20 años. Revolucionaria desde muy joven, fue para nosotros irremplazable. Una guerrera social y de la vida, fue parte de la Dirección Nacional del PSTU, responsable de su Secretaría de la Mujer, y miembro de la Secretaría de la Mujer de la LIT-CI. Un golpe a su salud, dejó a su familia sin su amorosa presencia, y a todo el PSTU sin una dirigente valiosa. La recordaremos como una constructora infatigable del partido, convencida de que no hay salida para la humanidad sin construir la dirección revolucionaria para destruir al capitalismo.

¡Compañera Chiche: presente!



Triple asesinato, narco y estado capitalista

El brutal femicidio de tres adolescentes por parte de una banda narco se transformó en un hecho político nacional, que provocó movilizaciones multitudinarias y el repudio de la inmensa mayoría de la población.

El enfrentamiento a acciones como esta debe ser tomado en sus manos por el conjunto de los trabajadores y el pueblo. Es necesario que las organizaciones obreras, populares, juveniles, estudiantiles, hagan propia la lucha cotidiana contra el narcotráfico y sus crímenes.

Nadie cree que semejante atrocidad haya sido ideada y organizada por el famoso “Pequeño J”. Sin dejar de lado su responsabilidad criminal, que debe ser condenada, es preciso ir hacia arriba en la cadena del narco, llegando a los verdaderos responsables: los grandes traficantes y productores, asociados al poder político.

Las drogas son un negocio capitalista

La droga, junto a la trata y la venta ilegal de armas, son grandes negocios capitalistas. Su carácter ilegal le otorga inmensos márgenes de ganancia, superiores a otros negocios. Por eso, la asociación del sistema financiero mundial a estos crímenes es conocido.

A nivel global, según las Naciones Unidas, el tráfico de drogas genera un volumen que ronda entre 400 y 600.000 millones de dólares al año, equivalente al 10% del comercio global.

En Argentina, el último estudio sobre esta cuestión data de 2017 y afirmaba que se manejaban unos USD 1.110 millones. De la cifra total, US\$ 500 millones correspondían al negocio de la marihuana y US\$ 218 millones al de la cocaína. Todos estos datos son estimativos, por el carácter ilegal del negocio. Seguramente sea mucho más.

Sobre sus ligazones al poder político, es claro en países como Colombia o México. Pero en Argentina es similar, tal como lo acaba de desnudar el caso que obligó a José Luis Espert, de La Libertad Avanza, a renunciar a su candidatura a diputado. Esta es la razón de fondo por la cual ningún gobierno capitalista es capaz de enfrentar seriamente este flagelo.

No es casual que el país con más problemas sea Estados Unidos, el país más capitalista. La propia DEA de EE.UU., que se supone combate al narcotráfico, es en realidad el más grande cartel mafioso del mundo, cuya única finalidad es quitar el negocio a las pandillas de países dependientes, para



que se lo apropien capitalistas estadounidenses. Los bombardeos de la IV Flota sobre supuestos traficantes venezolanos, tienen este objetivo además de desgastar a Nicolás Maduro, presidente de Venezuela.

¿La familia de las chicas es responsable?

Hay quienes trasladan la responsabilidad a los familiares de las pibas. Es probable que fueran beneficiarios de las actividades de ellas. Pero eso no los hace responsables del crimen, ni se puede deslindar la responsabilidad del Estado -tanto provincial como nacional- en el caso.

En última instancia, y más allá del rechazo que provocan familias que aceptan o promueven estas actividades de sus hijas e hijos, no se puede obviar que es un problema subproducto de la degradación social operada en nuestro país en los últimos 40-50 años, la desocupación estructural, los bajos salarios, el abandono de los sectores marginados, la crisis del sistema educativo. Por eso, señalar a las familias como responsables es ocultar a los verdaderos culpables.

¿Qué se puede hacer?

Proponemos la estatización de toda la industria farmacéutica bajo control de los trabajadores y organizaciones populares, y el monopolio estatal de todo uso de drogas, para terminar con el crimen organizado. Pero eso solo puede ocurrir con la expropiación completa de toda la burguesía.

Mientras tanto, es necesario luchar contra el narco en cada barrio, cada fábrica, cada

escuela.

Por un lado reclamar la legalización de la marihuana y otras sustancias que no resulten en graves daños a la salud, y ponerla bajo control estatal, al igual que se hace hoy con el consumo de alcohol, no menos dañino. Por otro, organizar comités de lucha contra el narcotráfico y las bandas, para erradicarlas. Tenemos que lograr que el narcomenudeo sea un mal negocio, y perjudique a quienes intenten realizarlo. Hace pocos años, en Rosario, grupos de madres armadas con escobas, acompañadas por vecinos trabajadores, identificaron varias sedes de tráfico y las incendiaron, echándolos del barrio.

Hicieron lo que la propia policía no hace ni hará nunca, porque es parte de sus mecanismos corruptos.

Es necesario que multipliquemos estos comités, que participen todas y todos, tengan o no hijos bajo riesgo. Si lo hacemos de manera masiva, colectiva, no hay bandas que puedan existir. Es preciso, como parte de todas las luchas obreras y populares por nuestras reivindicaciones y por un plan económico obrero y popular, enfrentar de manera física a las bandas y sus cómplices estatales.

Que esos comités tengan control democrático de los trabajadores y su familias, sean independientes de la policía, y tengan el derecho a portar armas para enfrentar a las bandas. Será la forma de enfrentar a los “Pequeños J” y a quienes los mandan.

La “motosierra” en Norteamérica

Artículo elaborado a partir de un texto de nuestro partido hermano de EE.UU., La Voz de los Trabajadores (Workers' Voice). Ver <https://workersvoiceus.org/es/2025/10/24/millions-join-no-kings-protests-which-way-forward/>

El 30 de setiembre, el Congreso de los Estados Unidos discutía el presupuesto. Donald Trump, con el Partido Republicano, intentó un recorte de 300 mil empleos, el 12,5% de empleados estatales. También recortar parte de la Ley de Salud Asequible, creada en ocasión del COVID-19 en épocas de pandemia, como un subsidio a los seguros médicos.

Si se aprueba este presupuesto el aumento en las aseguradoras será de un 114%, dejando así a una enorme cantidad de trabajadores sin acceso a la salud. Al no ponerse de acuerdo con el cierre del presupuesto el Partido Demócrata y el Partido Republicano, Trump dejó a todos los trabajadores estatales, en calidad de “suspendidos sin remuneración”. Se cree que al reincorporarse deberían cobrar un retroactivo, pero incluso aunque la ley obliga, esa posibilidad está en cuestión. Han quedado funcionando solo los sectores esenciales de la actividad federal como seguridad, controladores aéreos, etc.

La clase obrera Norteamericana pelea

El 18 de octubre bajo la consigna “NO KING” (no reyes), más de 7 millones de personas en 2.700 acciones en diferentes ciudades ganaron las calles contra el gobierno de Trump. Las estimaciones aproximadas de los manifestantes del 18 de octubre en muchas ciudades fueron impresionantes: 350.000 en varios distritos de Nueva York, 250.000 en Chicago, más de 100.000 en San Francisco, Los Angeles y Minneapolis.

La consigna “No King” plantea no solo una lucha contra el ajuste, sino contra su autoritarismo, y sus políticas represivas. No podemos olvidarnos los ataques a las movilizaciones masivas y acciones que se vienen protagonizando contra el genocidio palestino en Gaza.

Y por supuesto las lucha de los trabajadores migrantes, que vienen siendo cazados como si fueran criminales por la ICE¹ para ser deportados. El gobierno de Trump y sus esbirros no tardaron en acusar las manifestaciones como una movilización de “Odio contra Estados



Movilización contra el “Rey” Trump en EE.UU.

Unidos”, haciendo responsables de ellas a sectores “pro Hamás”. Incluso el gobernador de Texas movilizó la Guardia Nacional².

De esta manera el gobierno demuestra que está cada vez más dispuesto a tratar a su propia clase obrera como trata a los oprimidos del mundo.

Por la unidad de la clase obrera

Esta movilización de masas es un gran paso adelante y debe crecer. Pero para asesinarle un verdadero golpe al gobierno de Trump es necesario que la clase obrera organizada, los sindicatos, intervengan plenamente, imponiendo el peso de la clase que genera la riqueza. Contra el autoritarismo de Trump, su plan de ajuste contra los estatales, su persecución a los migrantes y su iniciativa de dejar a miles de trabajadores sin acceso a la salud.

No hay que olvidar que mientras ajusta a los estatales aumenta el presupuesto para el ejército, y de eso el Partido Demócrata no dice nada.

EEUU es la potencia imperialista más poderosa del mundo. En este momento

pisotea la soberanía de los países latinoamericanos. Hace un chantaje al pueblo argentino en las últimas elecciones para ayudar a su perro falso Javier Milei. Le pone sanciones a Brasil para que libere a su sirviente Jair Bolsonaro.

Lo más grave, su Armada en la costa del Caribe, bloqueando militarmente a Venezuela y bombardeando barcos pesqueros acusándolos de “narcotraficantes”.

La clase obrera norteamericana, debe también pelear contra la intervención militar. Cada bomba en el Mar Caribe, es un plato de comida que se le saca de la mesa a un obrero norteamericano, un seguro médico que se cae, o un trabajador migrante deportado, o deja un trabajador estatal desocupado.

En la medida que la ofensiva de Trump se fortalezca en Latinoamérica, le irá sacando conquistas a los trabajadores norteamericanos.

Por eso la lucha de la clase obrera debe ser una sola. De Alaska a Tierra del Fuego.

¹Servicio de Inmigración y Control de Aduanas

²Fuerza dependiente del Ejército y la Fuerza Aérea, utilizada como para reprimir en los Estados.

Paremos la agresión imperialista contra Venezuela

Reproducimos extracto de la declaración de Unidad Socialista de los trabajadores (UST) de Venezuela, sección de la LIT-CI en ese país, y nuestro llamado a la solidaridad con el pueblo venezolano, sin dejar de enfrentar al dictador Nicolás Maduro¹

“El gobierno norteamericano, encabezado por el ultraderechista Donald Trump, mantiene su despliegue de fuerzas militares en el Mar Caribe, en las cercanías del mar territorial venezolano, estas fuerzas incluyen buques de guerra, aviones de vigilancia, helicópteros y tropas de operaciones especiales, movilizadas bajo el argumento de la “lucha contra el narcotráfico”.

Este despliegue militar norteamericano se ha intensificado, incluyendo ataques contra embarcaciones venezolanas, dejando un saldo de, hasta ahora, más de una veintena de muertos, esto sin la más mínima prueba de que las mismas efectivamente traficasen drogas.

Lo más reciente en esta escalada es el anuncio, reseñado el 15 de octubre, por el diario The New York Times, a través según el cual, el gobierno de Trump autorizó acciones encubiertas de la CIA en Venezuela. Medida que además «autoriza» el uso de fuerza letal por parte de la agencia estadounidense en territorio venezolano y a realizar cualquier tipo de operación conducente al derrocamiento del dictador venezolano Nicolás Maduro. Todo esto deja latente la posibilidad de intervenciones armadas por parte de Estados Unidos en Venezuela.

No al intervencionismo norteamericano en Latinoamérica y Venezuela. El pretexto del narcotráfico.

Estados Unidos posee un largo historial de intervenciones militares directas e indirectas (apoyo y financiamiento de golpes de Estado) en Latinoamérica. No es el objetivo de este texto desarrollar al detalle la historia de estas intervenciones ni los argumentos esgrimidos en su momento por el imperialismo yankee para llevarlas a cabo (lo cual puede ser tema específico de otro artículo). Pero sí resulta pertinente señalar que no sería la primera vez que el pretexto de la lucha antidrogas y contra el narcotráfico ha sido utilizado para “justificar” alguna intervención armada.

Basta recordar la intervención a Pa-



IV Flota yanqui amenaza a Venezuela.

namá en 1989 – 1990, contra el entonces presidente Manuel Noriega, militar y antiguo aliado de Estados Unidos que trabajó como informante de la CIA y quien posteriormente debido a sus conflictos con la Casa Blanca fue acusado de narcotraficante, y finalmente derrocado el 3 de enero de 1990, luego de que en diciembre de 1989, más de 20 mil de soldados estadounidenses invadieran Panamá con el objetivo de capturar a Noriega y de un conflicto bélico que duró cerca de un mes dejando un saldo de más de 4000 muertos y que también generó la disolución de las fuerzas militares panameñas.

Esta, junto a la intervención a la isla de Granada en 1983, constituyen las dos últimas intervenciones militares directas del imperialismo norteamericano en territorio latinoamericano. Es decir, desde hace 35 años los EE.UU. no llevan a cabo una intervención militar directa con sus tropas en este continente, lo que no significa que no hayan tenido políticas injerencistas, como por ejemplo el apoyo al golpe de Estado contra Hugo Chávez en 2002, entre otras intentonas y golpes” .

Su lucha es nuestra lucha

En el PSTU de Argentina -parte de la Liga internacional de los Trabajadores- llamamos a organizar una gran campaña, rechazando esta agresión imperialista. La clase obrera argentina y la juventud

combativa debe tomarla en sus manos y llevar adelante todo tipo de medidas de lucha para expulsar del Mar Caribe a la flota norteamericana, sin darle ningún apoyo político al gobierno hambreador de Maduro: nuestro enemigo es el mismo. Trump agrede Venezuela al mismo tiempo que ordena a su sirvientes argentinos Milei y Caputo profundizar los ajustes contra los trabajadores y el pueblo. Las reformas y la Base militar que intenta poner Estados Unidos en Argentina, son parte de una ofensiva, de la cual la flota yanqui del Caribe es el punto más agresivo. Es necesario enfrentar a Trump. No hay tiempo que perder.

¹Ver declaración completa: https://litci.org/es/rechacemos-la-amenaza-intervencionista-de-donald-trump-y-el-imperialismo-norteamericano-por-la-defensa-de-la-soberania-de-venezuela-ningun-apoyo-al-gobierno-de-maduro/?utm_source=copylink&utm_medium=browser

Lea en la web la declaración completa de UST de Venezuela, PST de Colombia y Worker's Voice de EEUU: Declaración conjunta de trabajadores socialistas revolucionarios de Venezuela, Colombia, y los Estados Unidos - Liga Internacional de los Trabajadores

“Como socialistas que nos organizamos en Estados Unidos, Venezuela, y Colombia reconocemos que necesitamos movilizarnos para enfrentar la maquinaria de guerra imperialista con el poder de la clase trabajadora organizada. No tenemos ningún compromiso con los gobiernos burgueses de Maduro y Petro...”.

La sangre palestina sigue corriendo

El 10 de octubre, Donald Trump junto a Netanyahu anunciaron con bombos y platillos el acuerdo de paz en Gaza. Se comprometían a un alto el fuego y dejarían entrar la ayuda humanitaria. A cambio Hamas debía parar las hostilidades y liberar a los rehenes. Una segunda fase del acuerdo planteaba el desarme de Hamas y la entrega de la red de túneles.

Pero la realidad es que, a pocos días de firmado el acuerdo, la sangre siguió corriendo. Como ya afirmábamos desde la LIT, los acuerdos de "paz" del estado de Israel son solo un respiro para seguir con el genocidio. Esta ofensiva, que lleva más de 2 años sin terminar de aplastar a la resistencia, va desgastando el aparato militar sionista. Las consecuencias van desde las bajas en manos de la resistencia hasta la indignación de los oprimidos del mundo que se convirtió en lucha. Esto obligó a bajar los ritmos del genocidio, pero no lo detuvo. Dejaron entrar ayuda humanitaria, pero ahora restringida. Siguen usando el hambre y la sed contra el pueblo palestino.

Ellos siguen matando, nosotros seguiremos luchando

Es importante que sigamos la lucha contra este brutal genocidio, entendiendo que no habrá paz en Palestina hasta que destruyamos al estado de Israel y todos los palestinos vuelvan a sus hogares. La bandera palestina ondeando del Río Jordán al mar Mediterráneo es el precio de la paz. Es necesario volver a las calles para continuar la lucha, coordinar a nivel internacional las acciones de las organizaciones sindicales que salieron a la huelga. Mantener las movilizaciones, boicot, etc.

También es preciso que se ponga en pie de lucha la clase obrera y el pueblo de todo Medio Oriente, que exija armas y combatientes en sus países.

La clase obrera argentina debe movilizarse y luchar por la ruptura de relaciones y el boicot a las empresas sionistas. El estado de Israel prueba en Palestina las armas con las que el Estado argentino reprime a su pueblo. Milei es un aliado del genocidio sionista. Netanyahu aplica los planes de Trump en Medio Oriente, Milei lo hace en nuestro país. La lucha es una sola.



Solidaridad con Palestina

El sábado 25 de octubre realizamos en nuestro local de Banfield, una charla sobre el genocidio en Gaza. Con intenso debate e indignación por los crímenes del nazisionismo, se programaron actividades solidarias y mantener la campaña de denuncia y esclarecimiento.

